



Obras  
Misionales  
Pontificias

# Animación Misionera para **SEMINARISTAS**



# Animación misionera para seminaristas

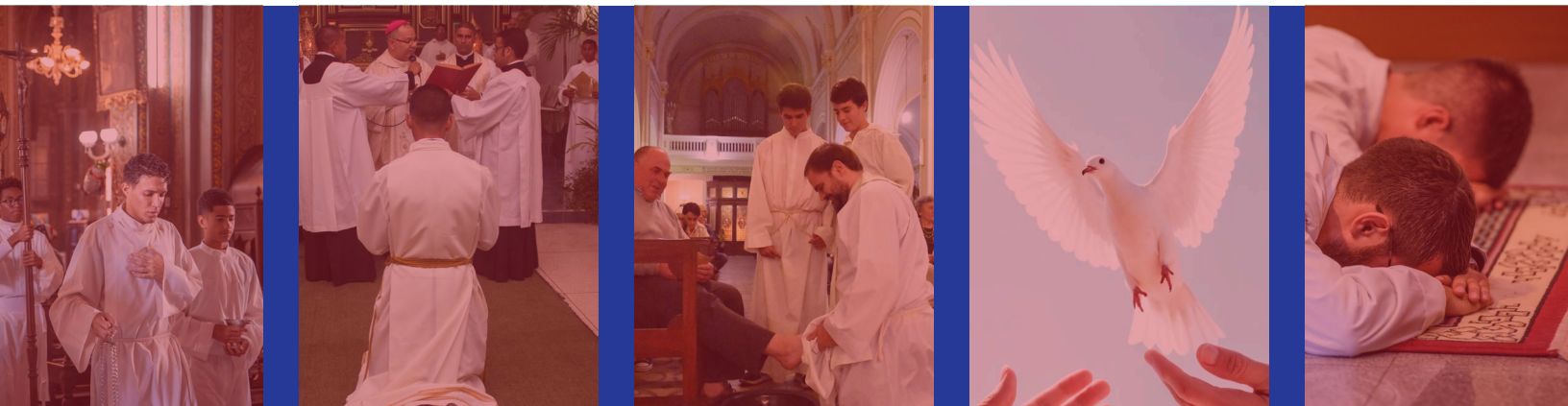
¡UNO EN CRISTO, UNIDOS EN LA MISIÓN!

## Oración Inicial

*“Espíritu Santo, Amor divino, enciende en nosotros el fuego de la vocación misionera. Concédenos corazones unificados en Cristo para que, unidos en un mismo sentir, podamos avanzar juntos en el compromiso de la evangelización en esta nueva época misionera. Amén”.*

## Textos de Referencia

- **Juan 17, 21:** “Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste”.
- **Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis 61:** «Discípulo es aquél que ha sido llamado por el Señor a estar con Él (cfr. Mc 3, 14), a seguirlo y a convertirse en misionero del Evangelio. El discípulo aprende cotidianamente a entrar en los secretos del Reino de Dios, viviendo una relación profunda con Jesús. Este “permanecer” con Cristo implica un camino pedagógico-espiritual, que transforma la existencia, para ser testimonio de su amor en el mundo».



# Iluminación a partir del mensaje del papa León

Con motivo de la centésima jornada mundial de las misiones (DOMUND 2026), el papa ha elegido como tema de su mensaje: UNO EN CRISTO, UNIDOS EN LA MISIÓN. En este mensaje resalta tres puntos fundamentales: la unidad, la misión y el amor. Estos aspectos entrelazados en la vida de la Iglesia son sintetizados por el papa en las siguientes frases:



*Si la unidad es la condición de la misión, el amor es su esencia". Ya que "La Buena Nueva que estamos enviados a anunciar al mundo no es un ideal abstracto; es el Evangelio del amor fiel de Dios, encarnado en el rostro y en la vida de Jesucristo"*

Veamos una síntesis de estos tres aspectos a partir del mensaje del papa, el cual tiene como fundamento bíblico el capítulo 17 del Evangelio de san Juan.

**a. La Unidad:** *«Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti» (Jn 17,21).* En estas palabras se revela el deseo más profundo del Señor Jesús y la identidad de la Iglesia que es la comunidad de sus discípulos. *Ser cristianos* no es, ante todo, un conjunto de prácticas o ideas; **es una vida en unión con Cristo.** Por ello, la primera responsabilidad misionera de la Iglesia es renovar y mantener viva la unidad espiritual y fraterna entre sus miembros. Cuando en nuestras comunidades contemplamos conflictos, divisiones, o desconfianza mutua, se debilita nuestro testimonio cristiano. Por tanto, ser **"uno en Cristo"** es mantener siempre la mirada fija en el Señor, para que Él sea el centro de nuestra vida personal y comunitaria.



**b. La misión:** La unidad de los discípulos está ordenada a la misión. Jesús lo afirma así: *«Para que el mundo crea que tú me enviaste» (Jn 17,21).* Es en el testimonio de una comunidad reconciliada, fraterna y solidaria donde el anuncio del Evangelio encuentra toda su fuerza comunicativa. De modo, que todos los bautizados, cada uno según su vocación y condición de vida, participamos en la gran obra que Cristo confía a su Iglesia: **proclamar al mundo la Buena Nueva del Reino de Dios.**

**c. El amor:** *«Para que el amor con que tú me amaste esté en ellos» (Jn 17,26).* Los Apóstoles evangelizaron impulsados por el amor de Cristo. El mundo sigue necesitando valientes testigos de Cristo, y las comunidades eclesiales, siguen necesitando nuevas vocaciones misioneras. Que Jesucristo, buen pastor, nos conceda el don de jóvenes y adultos dispuestos a dejarlo todo y comprometerse en la evangelización del mundo. San Francisco de Asís afirmaba: *«mucho ha de ser amado el amor de Aquel que tanto nos amó».* Y santa Teresa del Niño Jesús decía: *«En el cielo desearé lo mismo que deseo ahora en la tierra: amar a Jesús y hacerle amar».* Dejémonos contagiar por este deseo de vivir en el amor del Señor y de transmitirlo a todos.



## Reflexión Teológico-Pastoral para los Seminaristas

Guiar la reflexión comunitaria a través de tres dimensiones fundamentales:

- **Identidad sacerdotal y unión con Cristo:** El seminarista debe preguntarse si su respuesta vocacional nace de un deseo de autorrealización o de una unión íntima con Jesucristo. El Papa alerta que la falta de ardor misionero nace de una vida espiritual fragmentada.
- **Fraternidad y Sinodalidad:** Un presbiterio dividido bloquea la fuerza de la Buena Nueva. La vida comunitaria dentro del seminario constituye el primer laboratorio de reconciliación y comunión eclesial indispensable para la vida parroquial futura.
- **Corresponsabilidad misionera:** El ministerio ordenado está estructurado para servir y potenciar el sacerdocio común de los laicos. Evangelizar implica desterrar todo tipo de clericalismo, favoreciendo un espacio de confianza donde cada bautizado ejerza su vocación activa en la Iglesia.

## Dinámica para el discernimiento

Dividir a los participantes en pequeños grupos para reflexionar e interiorizar.

1. *¿De qué maneras concretas nuestra vida diaria es testimonio de una formación integral que unifica nuestros afectos e intenciones en Cristo, preparándonos para la misión?*
2. *¿Qué actitudes o tensiones en nuestra vida comunitaria actual en el seminario impiden que seamos signos de una comunidad fraterna y reconciliada?*
3. *¿Cómo concebimos nuestro futuro ministerio sacerdotal: como discípulos misioneros y servidores de la comunidad o como meros administradores o funcionarios?*

## Compromisos

- Dedicar un tiempo semanal a la Adoración Eucarística pidiendo por las necesidades de las misiones *ad gentes* y por las Iglesias locales más necesitadas.
- Planificar una salida misionera diocesana o un proyecto de evangelización en las periferias locales durante las vacaciones.



Obras  
Misionales  
Pontificias

